



13 de octubre de 2020

Comunicado de Prensa

La Asociación de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos cita a esta conferencia de prensa para denunciar ante la opinión pública, que estamos siendo blanco de ataques a la moral de nuestros integrantes y lo que es más grave a nuestros familiares desaparecidos.

No se trata de una novedad. Han sido diversas instituciones, colectivos y personas las que ya hemos pasado por estas lamentables experiencias.

En este largo camino, y sólo por recordar algunas, debemos citar las amenazas y extraños hurtos que han sufrido abogados, fiscales, periodistas y militantes sociales, el “robo” en el Gíaf, las múltiples amenazas de parte del autodenominado Comando Barneix, el vandalismo sobre los sitios de memoria e incluso el ataque a nuestros hogares y a nuestras personas.

Pero es notorio que últimamente los discursos revisionistas del accionar del Terrorismo de Estado, la defensa cerrada de los criminales de lesa humanidad, el ataque al sistema de justicia y especialmente a la Fiscalía, dan marco a un salto cualitativo en el conocido y trillado sendero del ocultamiento, la mentira y la utilización del miedo.

Estos discursos de odio, no provienen únicamente de oscuros manipuladores de las redes, sino también desde editoriales de prensa, espacios radiales y, muy lamentablemente, desde el Senado de la República donde se nos acusa de buscar a nuestros familiares no movidos por el amor a nuestros hijos, hijas, padres, madres, hermanos y hermanas, esposas y esposos, sino guiados por el odio. Acorde con esta arenga, sus seguidores, envalentonados, llegan a planteos tan vergonzosos como el del aspirante a alcalde de Nueva Helvecia quien se ha dado el lujo de afirmar que no hay que buscarlos más porque nuestros familiares “están en el agua” y que el único error que cometieron fue no matarlos a todos.

“Cree el ladrón que todos son de su misma condición”, podríamos contestarles.

Se olvidan que nuestra Asociación ha respetado y recorrido siempre los caminos que ofrece el sistema democrático en el que vivimos. Si lo que les molesta es que busquemos a nuestros familiares detenidos desaparecidos, el problema no somos nosotros. Si lo que les molesta es vivir en un estado de derecho, el problema no somos nosotros. Si les molesta que el pueblo tenga memoria, el problema no somos nosotros. Si les molesta que existan estándares internacionales en materia de derechos humanos ratificados por nuestro país, el problema no somos nosotros. Si les molesta que denunciemos la tortura, el asesinato, las violaciones, la desaparición forzada, la trata de vientres y el secuestro de niños y niñas, el problema tampoco somos nosotros.

Creemos que el objetivo de esta política es sembrar violencia, no sólo sobre nosotros sino sobre la sociedad toda. Las barbaries que han acontecido sobre personas en situación de calle, demuestran las consecuencias terribles que emanan de arengas donde prima el odio.

Consideramos innecesario explicar, a esta altura, lo que ya el Poder Ejecutivo, desde la Comisión para la Paz instalada por el Presidente Jorge Batlle, gobiernos sucesivos incluido el actual Presidente Luis Lacalle Pou; así como el Parlamento, convalidaron comprometiéndose a buscar a nuestros familiares desaparecidos. Las desapariciones forzadas también fueron convalidadas por las investigaciones realizadas por el Poder Judicial y el Poder Legislativo, algo que la terquedad de los huesos ha confirmado una y otra vez, plenamente.

Del maestro Julio Castro, dijeron que estaba en Buenos Aires cuando fue detenido el 1 de agosto de 1977, y, sin embargo, fue encontrando en el Batallón 14, ejecutado con un balazo en la cabeza, en el año 2011.

A nuestras madres, fundadoras de esta Asociación las tildaron de locas, decían que deliraban. Sin embargo, esas “locas” levantaron la dignidad de nuestro pueblo; nos enseñaron a no paralizarnos por el miedo; nos mostraron un camino de perseverancia y diálogo con la sociedad, y nos ayudaron a instalar la idea de que NUNCA MÁS debía haber una dictadura en nuestro país.

La sociedad reconoce, los partidos políticos democráticos también, lo que reafirman las investigaciones históricas, los relatos familiares, los testimonios, las sentencias nacionales e internacionales.

Hoy queremos alertar que este cúmulo de falsedades lanzadas amenaza a la sociedad toda, a la calidad de nuestra convivencia y a su orden democrático.

Por eso, estamos aquí para informar que, ante esta campaña de difamación, mentiras y calumnias, sobre todo en redes sociales, que comenzó a partir de la conferencia de prensa en la que divulgamos las actas de algunos Tribunales de Honor, el 28 de agosto pasado, se ha presentado denuncia ante el Departamento de Delitos Informáticos del Ministerio del Interior, la cual ha sido derivada a la Fiscalía.

Los que iniciaron y/o se hicieron eco de esa campaña incurriendo en el delito difamación e injurias al afirmar que los desaparecidos están vivos, o que los familiares tenemos pensiones vitalicias deberán responder ante la Justicia. Los que usaron nuestras imágenes, nuestro logo, o las imágenes de quienes nos apoyan, deberán responder ante la Justicia. Los que inciten al odio, desprecio o violencia hacia nuestras personas, deberán responder ante la Justicia.

Hoy como siempre nos convoca el amor. Por eso los seguimos buscando. Amor no sólo a nuestros familiares sino a las nuevas generaciones de uruguayos y uruguayas, nuestros y vuestros hijos e hijas, nuestros y vuestros nietos y nietas. Para que ellos y ellas tengan la posibilidad de vivir sin miedo en una sociedad sin desaparecidos.

Para lograr esto, llamamos a las fuerzas democráticas del país, a las organizaciones Sociales y a la sociedad toda, a repudiar y no hacerse eco y denunciar estas infamias.

Por Verdad, Memoria y Justicia.

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos